



## SÁTIRA PRIMERA.

---

1.—Persio ataca en esta sátira á los malos escritores, criticando los falsos sistemas literarios de su tiempo. No olvida la parte moral, aunque para ello se valga de ciertas expresiones y figuras que no se tolerarían en nuestra época. La sátira tiene la forma de diálogo entre el autor y un supuesto personaje; la division de ese diálogo es una de las primeras dificultades con que se tropieza, no estando todos los comentadores de acuerdo en el modo de hacerla. Nosotros en esto, como en lo demas, no hemos seguido una leccion determinada, sino que hemos adoptado en cada pasaje la que nos ha parecido más probable entre los varios textos que hemos tenido á la vista. Á las oscuridades propias del estilo del autor, hay que agregar frecuentes alusiones á nombres propios y costumbres poco conocidas, así como citas de obras que se han perdido, todo lo cual hace más difícil el sentido de esta sátira que el de las otras. Casaubon hace notar que Persio ha comenzado como Salomon: *Vanitas vanitatum, et omnia vanitas*. En el final indica el poeta la clase de lectores que desea.

## SÁTIRA PRIMERA.

2.—Supónese que el poeta es interrumpido al estar declamando algunos versos sobre la vanidad de las cosas humanas, entablándose luego el diálogo que forma toda la sátira.

3.—Neron y sus cortesanos. Por varios pasajes de las cartas de Ciceron á Ático, parece que, aludiendo á unos versos de Homero, se usaba de las palabras Polidamante y troyanas, cuando se designaba á una persona notable sin querer nombrarla.

4.—De este poeta no se sabe mas que se llamaba Accio Labeon y que hizo una mala traduccion de la *Iliada*, que parece haber sido muy admirada de Neron y sus cortesanos.

5.—Solían los padres encomendar á los tios la educacion de sus hijos, de aquí el proverbio *Ne sis patruus mihi* usado por Horacio. En la traduccion de la frase de Persio he seguido el sentido adoptado por Perreau.

6.—Era opinion comunmente recibida entre los antiguos que en el bazo se hallaba el efecto de la alegría, como consta de las siguientes palabras de Plinio: *Intemperantiam risus constare lienis magnitudine quidam putant*.

7.—Este pasaje ha dado materia á largas discusiones entre los comentadores. Siguiendo el ejemplo de Monti, he puesto el verso 13 en boca del interlocutor, lo que me ha parecido que resuelve la dificultad de un modo más natural.

8.—M. Perreau hace sobre este pasaje las siguientes observaciones: “Los autores antiguos están llenos de alusiones á estas lecturas públicas. La vanidad de los autores y el poco seso de los oyentes,

contribuían sin duda alguna á multiplicarlas y á hacerlas ridículas; pero para ser justos, es preciso tambien notar que en una época en que no existía la imprenta, eran un medio de publicacion más rápido y más popular que los manuscritos, que costaban muy caro y que los pobres no podían procurarse. Juvenal, que en la sátira VII hace tambien la descripcion cómica de estas lecturas, felicita á Estacio en la misma sátira y le da las gracias por haber leído al pueblo su "*Tebaida*."

9.—Se refiere á los romanos en general.

10.—Por elegancia ó molicie, usaban los magnates en sus convites, llevar vestidos de los más vivos colores, como violado, escarlata y púrpura.

11.—Fílis, reina de Tracia, amante desgraciada de Demofon, hijo de Teseo; Hipsipile, hija de Toante, rey de Lémnos, fué abandonada por Jason. Ambas historias formaban parte de los asuntos más trillados por los poetas elegiacos, á lo cual hace alusion Persio. Dos de las heroides de Ovidio tratan dichos asuntos.

12.—Véase lo que queda dicho en la nota 4. Respecto de la frase *ebria veratro*, Persio alude á la costumbre que tenían los escritores antiguos de tomar eléboro para excitar la imaginacion, como lo hizo Carneádes cuando impugnó al estoico Zenon. De aquí las frases *helleborum bibere, helleborum edere, etc.*

13.—El cidro era una de las maderas más apreciadas que llevaban de África á Roma. Petronio dice á este propósito:

*ecce Afris eruta terris*

*Citrea mensa.....*

14.—Entre los latinos habia este proverbio: *Ventri obesitas non gignit ingenium*. Algunos han creído ver en el pasaje de Persio una alusion á Neron, quien segun Suetonio tenia el vientre prominente, *ventre projecto*.

15.—M. Le Monnier, refiriéndose á este pasaje, dice lo siguiente: "On sait que Janus était représenté avec deux visages.

*Jan biceps anni tacite labentis origo,  
Solut de superis qui tua terga vides.*

OID. *Fast.*, lib. 1.

Par cette apostrophe á Janus, Perse fait entendre aux poètes romains qu'on les raillait en secret, après les avoir loués ouvertement. Il rapporte les trois gestes qui marquaient la derision: 1<sup>o</sup>, on faisait le bec de cigogne avec l'index et le pouce rapprochés; 2<sup>o</sup>, on imitait les oreilles d'âne en plaçant le pouce entre les oreilles et en remuant la main; 3<sup>o</sup>, on tirait la langue. Saint Jérôme, écrivant á un moine, lui dit: *Ne credas laudatoribus tuis; imo irrisoribus aurem ne libenter accommodes, qui cum te adulationibus foverint, et quodammodo impotem mentis effecerint; si subito respexeris, aut conciliarum deprehendes post te colla curvari; aut manu auriculas agitari asini; aut æstuantem canis protendi linguam.*"

D. Francisco de Quevedo imitó este pasaje de Persio en el siguiente soneto:

"Oh Jano, cuya espalda la cigüeña  
Nunca picó, ni las orejas blancas  
Mano burlona te imitó á las ancas  
Que tus espaldas respetó la seña;  
"Ni los dedos, con luna jarameña,

De la mujer parlaron prendas francas;  
 Con mirar hacia atras las pullas mancas,  
 Cogote lince cubre en tí la greña.  
 "Quien no viere despues de haber pasado,  
 Y quien despues de sí no deja oído,  
 No vivirá seguro ni enmendado.  
 "Eumolpo, esté el cerebro prevenido  
 Con rostro en las ausencias desvelado,  
 Que avisa la cigüeña con graznido."

16.—Perreau es de opinion que todo este pasaje, hasta concluir con la alusion á Cincinato, se refiere á puntos de amplificacion que con las fórmulas de lugares comunes se dictaban en las escuelas.

17.—Páles era la diosa de los pastos, cuya fiesta se celebraba anualmente en el campo con luminarias de paja y heno, al traves de las cuales pasaban para purificarse. La fiesta tenía lugar el 11 de las calendas de Mayo, aniversario de la fundacion de Roma.

18.—Conocido es el pasaje de Cincinato á que se refiere aquí Persio. (Véase á Tito Livio, III, 26).

19.—Este Accio, á quien no hay que confundir con Accio La-beon de que ántes se ha hablado, fué contemporáneo de Pacuvio. Briseida es el nombre de una tragedia suya. Entre los fragmentos recogidos por Robert y H. Etienne, se encuentran los siguientes versos de Accio:

*Æternabilem partissent divitiam,  
 Indecorabiliter alienos alunt,  
 Ut rorulentas terras ferro fidas proscindant glæbas.*

20.—Pacuvio, sobrino de Enio, se distinguió por el doble talento de la pintura y la poesia, y fué autor de la tragedia *Antiope* á que hace referencia Persio. Cree Perreau que la crítica de ésta, no se dirige tanto á Accio y Pacuvio, muy recomendables para el tiempo en que vivieron, cuanto á los contemporáneos del satírico latino, que afectaban la manía de imitar el lenguaje y estilo de los antiguos cuando tenían á la vista modelos como Horacio y Virgilio. Á corroborar esta opinion, concurren las siguientes palabras de Ciceron en su tratado *De Finibus*, lib. I., 1. *¿Quis Enni Medeam et Pacuvii Antiopeam contemnat et rejiciat?* Sin embargo, Marcial no se anda con rodeos al hablar de estos autores, segun se ve en el siguiente verso, epig. 91, lib. XI:

*Accius et quidquid Pacuviusque vomunt.*

21.—Algunos han dudado que este verso fuese de Pacuvio, y suponen que Persio lo fingió, ridiculizando su estilo. Esta opinion, sin embargo, no aparece suficientemente fundada.

22.—La palabra *trossulus* de que se vale Persio, fué aplicada originariamente á los caballeros romanos que tomaron por asalto la ciudad de *Trossulum*; despues se la restringió á los jóvenes petulantés de esta órden. Cluverio pretende que la antigua *Trossulum* es la ciudad conocida hoy con el nombre de Montefiascone.

23.—Supónese que éste es Bleso Pedio, que en tiempo de Neron fué acusado por los habitantes de Cirene, de haber robado el tesoro de Esculapio. Véase á Tácito *Ann.*, lib. XIV, c. 18.

24.—Sobre la palabra usada por Persio, dice lo siguiente Stelluti: *“Covete, est clunes movere, ut in canibus videre est, qui clunes agi-*

*tando blandiuntur*, voce da non esporsi con altra chiarezza per esser poco onesta."

25.—Alusion á la costumbre de llevar los que habían sufrido naufragio, un cuadro que representaba su desgracia, para implorar de este modo la piedad pública. Bajo el punto de vista literario, es una reminiscencia de Horacio; Arte poetica, verso 20.

26.—Imitacion de la conocida sentencia de Horacio, Arte poetica; verso 101:

*Si vis me flere, dolendum est  
Primum ipsi tibi; tunc tua me infortunia ledent.*

27.—Monti observa con razon que todos los comentadores están de acuerdo en decir que es vicioso este fin de verso, aunque ninguno diga en qué consista el vicio. Le Monnier afirma que el defecto está en que se ve una palabra grande seguida de una pequeña, pero el mismo Monti observa que con esta regla pecarian del mismo defecto *Berecynthia mater*, *Berecynthia magnum* y otras cláusulas de Virgilio, siendo de advertir que el mismo Persio tiene estos finales semejantes: *impallescere chartis*, *purgatissima mittunt*, etc. Otros han creído que el defecto consistía en hacer rimar *Attin* y *Delphin*, lo que no podría hacerse notar en una traduccion castellana; pero á esto opondrá tres observaciones Perreau, que en nuestro concepto destruyen semejante suposición: 1<sup>a</sup>, estos descuidos de verificación no pueden considerarse como faltas graves, cuando se ve que los han cometido los mejores escritores, inclusive el mismo Virgilio; 2<sup>a</sup>, nada prueba que en la pieza de donde Persio ha tomado los fragmentos que cita, las rimas fuesen continuas, y por último, muchos manuscritos llevan *Attis* en lugar de *Attin*. Por lo demas,

parece fuera de duda que este fragmento, lo mismo que los que siguen, están tomados de un poema de Neron intitulado, *Attis y la Bacante*. En cuanto á la fábula de Attis, para no hacer demasiado larga la presente nota, nos limitamos á citar las siguientes palabras de Koenig: *Attin pastor Phrygius a Cybele amatus, cuius fabula obscura est et magna narrationis varietate implicita. Nomen ipsum varie scriptura exhibetur.*

28.—El defecto de este verso y del que sigue, está puesto en la hinchazon y lo atrevido de la metáfora, no siendo posible, por otra parte, como observa Stelluti, encontrarles sentido alguno, al ser citados aisladamente.

29.—Courtaud Divernésse, considera este verso como una torpe imitacion de este bello pasaje de Ovidio:

*Nec brachia longo  
Margine terrarum porrexerat Amphitrite.*

30.—Esta cita es hecha por el interlocutor con objeto de tachar de ampuloso el principio de la Eneida.

31.—Parece que estos versos están tomados de alguna pieza sobre la muerte de Penteo, rey de Tébas, quien había despreciado el culto de Baco; éste para vengarse, turbó la razon de sus tias, las cuales tomando por becerro al desgraciado príncipe, se arrojaron sobre él y le cortaron la cabeza.

32.—Á este pasaje se refiere D. José Gerardo de Hervás en los siguientes versos de su citada sátira:

“Persio á todo un Neron tiró bocados,  
Y sus conceptos saca á la vergüenza,  
Á ser escarnecidos y afrentados.”

33.—Este es uno de los pasajes en cuya interpretacion se han dividido más los comentadores. Véanse sobre esto las extensas notas de Koenig y Perreau.

34.—Por *litera canina* se ha entendido la *r*, que domina en el gruñido del perro. La metáfora es indudablemente atrevida, y á este propósito dice Sélis: “*Il faut avouer que Perse qui avoit pris Horace pour modèle, aurait dû imiter plus souvent le naturel de ce poëte aimable.*”

El siguiente soneto de Quevedo es una imitacion de este pasaje:

“Raer tiernas orejas con verdades  
Mordaces ¡oh Licino! no es seguro;  
Si desengañas, vivirás oscuro,  
Y escándalo serás de las ciudades.  
“No las hagas, ni enojas las maldades,  
Ni mormures la dicha del perjuro,  
Que si gobierna y duerme Polinuro,  
Su error castigarán las tempestades.  
“El que piadoso desengaña amigos,  
Tiene mayor peligro en su consejo  
Que en su venganza el que agravió enemigos.  
“Por esto á la maldad y al malo dejo,  
Vivamos, sin ser cómplices, testigos;  
Advierta al mundo nuevo el mundo viejo.”

35.—La serpiente entre los romanos y los etruscos era particularmente considerada como emblema de la santidad; de aquí la costumbre á que alude Persio, de pintarla en aquellos lugares que se quería conservar limpios de toda inmundicia.

36.—Lucilio fué el primer poeta que cultivara en Roma la sátira; nació la vispera de la toma de Cartago y fué contemporáneo del segundo Africano. De este poeta sólo se conservan fragmentos.

37.—Sélis observa que la frase *suspendere naso*, es tomada del mismo Horacio á quien la aplica Persio.

38.—Conocida es la fábula del rey Midas. Cornuto, amigo de Persio, substituyó á las palabras *Mida rex* estas otras *quis non*, para no provocar la cólera vengativa de Neron. No es necesario añadir que si la substitucion de Cornuto fué muy prudente, carece de toda sal.

39.—Cratino, poeta cómico griego muy dado al vino, que fué el primer autor de la fábula satírica en las fiestas dionisias de Atenas.

40.—Éupolis, poeta griego tambjen, que escribió en el mismo estilo que el anterior. Compuso 17 comedias y murió en la guerra naval entre los lacedemonios y los atenienses; su muerte causó tal impresion en Atenas, que se dió un edicto prohibiendo que los poetas fuesen á la guerra.

41.—Aristófanes, célebre poeta ateniense que atacó á Sócrates en su comedia intitulada *Las Nubes*. Bueno es advertir que estos ataques no influyeron en la condenacion del filósofo, la cual no tuvo lugar sino 23 años despues.

42.— Persio se refiere al vestido descuidado de los filósofos griegos, que excitaba la burla insustancial de la gente frívola.

43.— Arezzo, pequeña ciudad de Toscana. El edil era el último de los funcionarios públicos.

44.— Perífrasis para designar la aritmética y la geometría. El *abaco* era una tabla cubierta de un polvo preparado al efecto, donde se trazaba, como en las modernas pizarras, los números y las figuras geométricas.

45.— Alúdese á las meretrices de infima clase, llamadas *nonariae* porque salían á la hora nona, es decir, hacia las tres de la tarde. Casaubon pretende que Persio no se refiere á los filósofos cínicos en general, sino á un estoico de su tiempo, llamado Demetrio Cínico, que adquirió cierta celebridad.

46.— Caliroe, nombre de una cortesana de la época de Persio. Perreau conjetura que puede tambien designar alguna pieza de teatro ó alguna poesía de aquel tiempo.



## SÁTIRA SEGUNDA.



I.—El argumento de esta sátira no podía ser más elevado; trata del extravío del principio religioso en su base fundamental, en los votos que el hombre dirige á la Divinidad deseando obtener, no la virtud ni los medios necesarios para su conservacion; sino los bienes materiales, que, alcanzados una vez, suelen cambiarse en semillero de desgracias. Juvenal trató despues el mismo argumento en su sátira X. Platon en *El Segundo Alcibiades* condena la supersticion que lleva al hombre á pedir al cielo únicamente aquello que puede satisfacer sus pasiones, y da la siguiente fórmula de oracion: “*Gran Dios, concedednos los bienes que nos son necesarios, sea que os los pidamos ó que no os los pidamos; y alejad de nosotros los males áun cuando os los pidamos.*” Sublime es por cierto esa fórmula, pero no puede negarse la inmensa superioridad de la oracion dominical formulada en el Evangelio.

2.—Se refiere al día natal de Macrino, á quien dirige esta sátira como un presente. Plocio Macrino fué un hombre muy instruido, condiscípulo de Persio, á quien éste amó tiernamente. Los antiguos tenían la costumbre de marcar con piedras blancas los días felices, y con negras los desgraciados. Plinio dice que los tracios fueron los primeros que practicaron esta costumbre.

3.—Creían los romanos que cada hombre tenía un genio ó demonio particular que le acompañaba desde su nacimiento y velaba en su conservacion. De aquí las expresiones latinas *indulgere genio, defraudare genium, belligerare cum genio*, etc.; de aquí tambien la costumbre de derramar vino en todos los convites, en honor de su buen genio, á la que alude Persio, y sobre la cual pueden citarse multitud de pasajes de los autores antiguos.

4.—Se adoraba á Hércules como al dios que hacía hallar los tesoros ocultos. El original de la oracion que pone aquí Persio, se halla en Horacio, *Sat. lib. II, Sat. 6. v. 10.*

*O si urnam argenti fors qua mihi monstret...*

5.—Creese generalmente que este nombre de Nerio no se refiere á ningun personaje real, sino figuradamente al avaro que se ha enriquecido con las dotes de tres mujeres.

Entre los versos de D. Francisco de Quevedo, se encuentra el siguiente soneto:

“ Con mucho incienso y grande ofrenda, ¡ oh Licas !  
Cogiendo á Dios á solas, entre dientes  
Los ruegos, que recatas de las gentes,  
Sin voz á sus orejas comunicas.

“ Las horas pides prósperas y ricas,  
Y que para heredar á tus parientes,  
Fiebres reparta el cielo pestilentes,  
Y de ruinas fraternas te fabricas.

“ ¡ Oh grande horror ! Pues cuando de ejemplares  
Rayos á Dios armó la culpa, el vicio,  
Victimas le templaron los pesares.

“ Y hoy le ofenden ansí, no ya propicio,  
Que vueltos sacrilegios los altares,  
Arma su diestra el mesmo sacrificio.”

Este soneto va acompañado de la siguiente nota de D. Joseph Antonio González de Silva :

“ Discurriendo con D. Francisco en la sátira 10 de Juvenal, y 2 de Persio, donde se abomina la perversidad de los votos humanos, me refirió los cuartetos de este soneto, pidiéndome le añadiera los tercetos, al propósito de lo que yo había discurrido.”

“ Resulta, pues, (añade D. Florencio Janer, en la coleccion de las poesías de Quevedo. *Biblioteca de los Autores españoles*, tomo 69), que este soneto es obra de dos ingenios. No todas las ediciones antiguas publican esta nota ni otras curiosas notas que dió á luz la de Madrid de 1648.”

6.—El uso de las abluciones era comun entre los antiguos, diferenciando sólo en la forma de practicarlas. Sélis atribuye el origen de esta costumbre á que la idolatría nació en países calientes, opinion que no nos parece bastante fundada. El empleo del agua en el bautismo es un resto de esta ceremonia venida del Oriente.

7.—Casaubon opina que este Estayo es un juez prevaricador de quien habla Ciceron en varios pasajes. Perreau observa, sin embar-

go, que el personaje de que habla Ciceron es *C. Stalennus* ó *Staiennus*, mientras que en todos los manuscritos y en todas las ediciones de Persio se lee *Staius*. Además, entre Ciceron y Persio hay un siglo de intervalo.

8.—Perreau encuentra este rasgo “grande, atrevido y sublime;” y le compara con estas palabras del Génesis, cap. XXII, v. 16: *Per memet ipsum juravi dicit Dominus.*

Quevedo trae el siguiente soneto:

“¡ Oh ! fallezcan los blancos, los postreros  
Años de Clito, y ya que ejercitado  
Corvo se luzga el diente del arado,  
Brote el surco tesoros y dineros.

“ Los que me apresuré por herederos,  
Parto á mi sucesion anticipado,  
Por deuda de la muerte y del pasado,  
Cóbrenlos ya los años más severos.

“¿ Por quién tienes á Dios? ¿ De esa manera  
Previenes el postrero parasismo?  
¿ Á Dios pides insultos, alma fiera?

“ Pues siendo Estayo de maldad abismo,  
Clamara á Dios, ¡ oh Clito ! si te oyera;  
¿ Y no temes que Dios clame á sí mismo? ”

“ Este soneto, observa el fino amigo y colector de las poesias de Quevedo, González de Salas ( Madrid, 1648, pág. 87 ), es imitado de Persio en la sát. 2, y así de sentencia dificultosa; y aunque se ayudó en algunas partes para su inteligencia, no basta sin alguna declaración. Representa los injustos votos y pretensiones que se suelen pedir á Dios. Éstos se contienen en los cuartetos, en persona de Clito,

Luego en el postrero terceto hace este argumento: “ Stayo, perversísimo hombre, si oyera iguales peticiones, exclamara á Dios: *Señor, ¿ cómo lo sufres?* No, pues, podrá el mesmo Dios dejar de exclamar á sí propio, siendo la suma bondad.”

El Sr. Janer remite luego al lector á la sátira de Persio, y cita el pasaje que comienza: “ *Hec sancte ut possas, &c. hasta an scilicet heres?* ”

9.—El rayo y el azufre eran puestos por los romanos entre las cosas sagradas.

10.— Los antiguos pretendian leer el porvenir en las fibras ó intestinos de las víctimas que inmolaban. El lugar en que caía un rayo se purificaba inmolando una oveja de dos años, *bidens*, de donde vino *bidental* aplicado al lugar. *Ergena* es el nombre toscano con que se designaba al arúspice.

Este pasaje, sobre cuya energia es inútil llamar la atención del lector, fué traducido por D. Francisco de Quevedo en el siguiente soneto:

“ Porque el azufre sacro no te queme,  
Y toque el robre sin haber pecado,  
¿ Será razon que digas obstinado  
Cuando Jove te sufre, que te teme?

“ ¿ Que tu boca sacrílega blasfeme,  
Porque no eres bidéntal evitado,  
Que en lugar de enmendarte perdonado,  
Tu obstinacion contra el perdon se extreme?

“ ¿ Por eso Jove te dará algun día  
La barba tonta y las dormidas cejas,  
Para que las repele tu osadía?



“Á Dios ¿ con que le compras las orejas?  
Que parece asquerosa mercancía,  
Intestinos de toros y de ovejas.”

Algunos suponen que Persio hace aquí alusion á Dionisio el tirano que mandó quitar la barba de oro á una estatua de Esculapio, riéndose y diciendo que no convenia que el hijo tuviera barba mientras que el padre carecia de ella, pues los pintores y poetas representaban á Apolo lampiño.

11.— Esta ceremonia tenía lugar el noveno dia para los varones y el octavo para las hembras, despues del parto de la madre; su objeto era purificar al recién nacido. Con relacion á esta costumbre, Sélis cita el siguiente curioso pasaje de Tertuliano en su “Tratado del Alma:” “¿Qué hombre se escapará de las redes del espíritu de tinieblas, cuando le invitais al mismo parto por mil prácticas supersticiosas? Sí, es la idolatría la que asiste á vuestras mujeres; es la idolatría la que nos recibe en sus brazos en el momento en que entramos á la vida. ¿No es consagrar un hijo al servicio del demonio, adornar el seno de la madre de fajas trabajadas en los templos, implorar á grito herido á Lucina y Diana, aderezar una mesa á Juno durante ocho dias, procurar adivinar por no sé qué arte la suerte futura del infortunado que acaba de nacer?”

12.— Sobre esta denominacion, extraña á primera vista, dice Monti: “Il dito medio, detto anche *verpus da verpa*, hoc est *mentula*. Dopo questa bella erudizione, il perchè gli sia venuto il nome d’infame sarà onesto il tacerlo.”

13.— Sélis traduce literalmente las palabras de Eilhard Lubin, comentador de Persio, sobre este pasaje en los siguientes términos:

*Il est prouvé que les regards des sorciers sont malfaisans, á lo que añade luego Sélis por via de reflexion: “Les auteurs du Moveri assurent qu’Eilhard Lubin était un grand philosophe.”*

14.—Licinio, liberto de Augusto, que adquirió grandes bienes. Despues de muerto, se le erigió una magnífica tumba de mármol: esto inspiró á Varron el siguiente epigrama:

*Marmoreo Licinus tumulo jacet; at Cato parvo,  
Pompeius nullo: quis putet esse deos?*

15.— Parece que el personaje á quien se refiere Persio, es el orador L. Craso, inmensamente rico, de quien habla Plinio en el libro XVII, 1.

16.—Persio se burla aquí de la creencia comun entre los romanos de ser el color blanco particularmente acepto á la Divinidad. Ciceron dice sobre esto en el Lib. II de *Leg. Color albus precipue Deo carus est.*

El pasaje que sigue de la sátira, ha sido imitado por Quevedo en este soneto:

“Que los años por tí vuelen tan leves,  
Pides á Dios; que el rostro sus pisadas  
No sienta, y que á las greñas bien peinadas  
No pase corva la vejez sus nieves.

“Esto le pides, y borracho bebes  
Las vendimias en tasas coronadas;  
Y para el vientre tuyo las manadas  
Que Apulia pasta, son bocados breves.

“Á Dios le pides lo que tú te quitas;  
La enfermedad y la vejez te tragas  
Y estar de ellas exento solicitas.  
“Pero en rugosa piel tu deuda pagas  
De las embriagueces que vomitas,  
Y en la salud que comilon estragas.”

17.—Mercurio, hijo de Júpiter y de Maya, entre otros oficios tenía el de patrocinar el lucro y las mercancías, de donde se dijo *Mercurius, quasi mercium cura*.

18.—Los generales romanos empleaban á veces el dinero que producía la venta del botín quitado al enemigo, en construir templos ó erigir estatuas á los dioses. Aulo Gelio, libr. XIII, cap. 24, habla de unas estatuas doradas, á cuyo propósito explica el sentido de la palabra *manubiae*, que eran *non præda, sed pecunia per quaestorem populi romani ex præda vendita contracta*. Á esta práctica religiosa alude Persio.

19.—Varias interpretaciones se han dado á este pasaje, la más probable es la de Casaubon que sostiene que el poeta se refiere á las cincuenta estatuas erigidas en el templo de Apolo á los cincuenta hijos de Egipto. Turnebo supone que la barba de oro era un atributo de los dioses de primer orden, fundándose en un pasaje de Suetonio, *Calligula*, cap. LII.

20.—Pocas creencias ha habido tan generalizadas entre todos los pueblos, como la que atribuye á los sueños el carácter de una revelacion sobrenatural. Los romanos no concedían, sin embargo, el mismo grado de confianza á todos los sueños, considerando que sólo merecían crédito los que tenían lugar en buen estado de salud,

ó cuando el estómago no estaba fatigado por una penosa digestion. Á esto se refiere el adjetivo *purgatissima* usado por Persio. Entre los antiguos escritores que se ocuparon en esta materia, puede verse á Macrobio, *Suño de Escipion*, cap. III., quien enumera cinco clases de sueños.

21.—Este pasaje se refiere á la sencillez antigua formando contraste con la corrupcion de la época en que escribía Persio. Ciceron y Plinio se refieren en el mismo sentido á los vasos de barro de Numa.

22.—Achaintre siguiendo á Casaubon cree que por *el cobre de Saturno* debe entenderse la moneda, que en tiempo de los reyes era de cobre, hallándose colocado el tesoro en el templo de Saturno; pero en nuestro concepto han andado más acertados Sélis y Perreau al suponer que el poeta alude á los vasos de cobre, que para el culto empleaban los antiguos en el templo de Saturno. Esta interpretacion es sin duda más conforme con el contexto de todo el pasaje.

23.—Vasos de barro fabricados en Toscana y usados en los antiguos sacrificios. Perreau opina que Persio no sólo se refiere á los vasos sino á las estatuas de los dioses que primitivamente fueron de barro, en cuyo apoyo cita las siguientes palabras de Séneca, *Cons. á Helvia: Tunc per fictiles Deos religiose jurabatur*.

24.—Vasos de que usaban las vírgenes consagradas al culto de Vesta, para llevar el agua que se necesitaba en los sacrificios,

El principio de la apóstrofe que sigue, *o curvæ in terras anima*, ha sido imitado por Quevedo en su “Sermon estóico de censura moral” que comienza así:

¡Oh corvas almas! ¡oh facinerosos  
Espíritus furiosos!

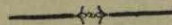
25.—Era costumbre entre los romanos que las niñas al llegar á la edad de la pubertad, consagrasen á Vénus las muñecas, demostrando así que renunciaban á los juegos de la infancia. En la sátira V, hace Persio alusión á esta misma costumbre respecto de los varones, los cuales consagraban á los lares el anillo llamado *bullæ*.

26.—M. Valerio Corvino, que recibió el nombre de Mesala, de la toma de Mesana, cuyo sitio había dirigido, fué jefe de la familia Mesalina, una de las más ilustres de Roma. Con el transcurso del tiempo esta familia se manchó con todo linaje de vicios, á lo cual se refiere Persio en este pasaje. Conocidos son los desórdenes de Mesalina, mujer de Claudio y madre de Británico.

27.—Esta bella sentencia que resume todo el pensamiento de la sátira, recuerda este pasaje de Séneca, Epist. 95. *Primus est Deorum cultus, Deos credere; deinde reddere illis majestatem suam, reddere bonitatem, sine qua nulla majestas est. Scire illos esse, qui præsident mundo, qui univèrsa vi sua temperant, qui humani generis tutelam gerunt, interdum curiosi singulorum.... Vis Deos propitiari? bonus esto. Satis illos coluit, quisquis imitatus est.*



## SÁTIRA TERCERA.



1.—La condenación de la pereza en el estudio forma el argumento de esta sátira, que toma la forma de un diálogo entre un maestro ó ayo y su discípulo, jóven que desprecia el estudio, fundado en la pueril vanidad de su riqueza. Las consecuencias de este abandono son trazadas con maestría en el desprecio que inspira el ignorante, y en los remordimientos de que es víctima el que no conociendo el freno de la filosofía se deja arrastrar por los impulsos de sus pasiones brutales. El antiguo Escolador dice que el asunto de esta sátira está tomado de Lucilio, libro IV, en que el poeta censura los vicios de los grandes de Roma. M. Achaintre observa que la oscuridad aparente de la segunda parte, desde el verso 77 hasta el fin, procede de que Persio deja al lector el cuidado de suplir el segundo término de la comparación. Muy curiosos son los pormenores en que entra Peireau sobre la educación de los romanos, pormenores que no insertamos por ser demasiado extensos.

2.—He conservado la figura del original, en que se atribuye á las

rendijas la ilusion óptica producida por los rayos del sol que penetran al traves de ellas.

3.—El Falerno era uno de los vinos más celebrados en la antigüedad, á los que se aplicaba el calificativo *indómito* que he conservado. Así dice Lucano casi en los mismos términos, libro X, verso 162.

*Indomitum Meroe cogens spumare Falernum.*

4.—Se refiere á la quinta línea del cuadrante solar. Los romanos dividían el día en seis horas ántes de medio día y seis despues, así es que la hora á que Persio alude corresponde á las once de la mañana. La invencion de los cuadrantes solares es atribuida por unos á Anaximénes de Mileto, y por otros á su maestro Anaximandro.

5.—Estrella así llamada de la constelacion del Can mayor. Los poetas, especialmente los antiguos, atribuyen los cambios de calor y frio á las constelaciones por las cuales pasa el sol.

6.—Algunos intérpretes suponen que este discurso es dicho por un condiscípulo ó compañero, que es el valor exclusivo que dan á la palabra *Comes*; en este sentido traduce Stelluti *L'un dei compagni*. Sin embargo, esta interpretacion no es aceptable atendiendo al tono de autoridad y celo que emplea el interlocutor. Sélis supone, con razon en nuestro concepto, que debe entenderse *maestro*, opinion que apoya Koenig, quien añade en este lugar: *Moris erat plures philosophos domi alere cum ad liberorum institutionem, tum ad literarum studium ostentandum.*

7.—El epíteto *vitrea* que he conservado, ha sido objeto de du-

das entre los comentadores. Koenig le da la significacion de *splendida*, en cuyo sentido dijo Horacio *vitrea fama*, Sát. II, 3, 222.

8.—La Arcadia, provincia del Peloponeso tenia fama de producir asnos de gran tamaño.

9.—Perífrasis para significar el pergamino. Aunque el Diccionario de la lengua castellana no trae la palabra *bicolor*, la he conservado por ser de estructura muy conforme con el genio del idioma; así tenemos *tricolor*. El pergamino trae su nombre de Pérgamo, donde fué descubierto en tiempo del rey Euménes. Llámasele *bicolor* porque era blanco por el lado en que se escribía, y por el otro, amarillento.

10.—Para significar tinta emplea Persio la palabra *sepia*, por el pez de este nombre, de cuya sangre usaban los antiguos para escribir.

11.—Sobre el verbo *lallare* usado por Persio, dice el antiguo Escoliador: *Nutrices infantibus, ut dormiant, solent dicere saepe: Lalla, lalla, lalla, aut dormi aut lacte.* Esto se llama en castellano "hacer el ró ró".

12.—Courtaud Divernésse hace notar que *salinum* y *patella* no se toman por simples utensilios de mesa, sino que eran instrumentos del culto que se tributaba á los dioses lares. Persio ha imitado á Horacio que dice libro I, sátira 3, verso 13:

*Modo sit mihi mensa tripes et  
Concha salis puri.*

13.—Las antiguas familias romanas tenían la pretension de des-

cender de los toscanos desde ántes de Rómulo y de la fundacion de Roma.

14.—Trábea, túnica de púrpura que sólo podía llevar la nobleza romana. Persio alude á la revista que en tiempo de la república pasaban los caballeros delante del censor con las insignias de su órden; esa revista se hacía despues delante del emperador.

15.—Se disputa entre los comentadores si el nombre de Nata significa algun personaje célebre por sus desórdenes, ó si designa en general al hombre disoluto y vicioso. Casaubon sostiene la última opinion, pero el antiguo Escoliador dice sobre esta palabra: *Erat quidam insulsus et lascivus.*

16.—Todo este pasaje tiende á manifestar el grado de corrupcion y de insensibilidad moral á que se llega por el vicio; de aquí las enérgicas figuras de que el poeta se vale. Persio establece tambien mayor responsabilidad segun el mayor conocimiento que se tiene de la culpa cometida; á este propósito cita Stelluti las siguientes palabras de San Basilio: *Qui non ex voluntate delinquit, is fortè aliqua dignabitur venia, qui autem ex proposito pejora elegit nullam habet excusationem, quin multiplici pena afficiatur.*

17.—“Este pasaje célebre, citado y elogiado tantas veces, dice M. Perreau, no es más que una elocuente amplificacion sobre el suplicio de la conciencia. Este pasaje podría parecer algo declamatorio, si no se dirigiese todo el discurso á Neron, ó á algun hijo de familia destinado á altos puestos; pero se mantiene en los límites de la verdad y de la conveniencia si se aplica al hombre que puede llegar á ser tirano. Tiene, por otra parte, rasgos de grandiosa sencillez, que no se encuentran en las declamaciones, tales como éste:

*Virtutem videant, intabescantque relicta!*

Y este otro:

..... *Et intus*  
*Palleat infelix, quod proxima nesciat uxor!*

18.—Alusiones á las crueldades de los célebres tiranos de Sicilia. Conocida es la historia del toro de Faláris, fabricado por Perilo, y de la espada que Dionisio el tirano mandó suspender de una cerda de caballo sobre la cabeza de Damócles. Sin embargo, más grande que todos esos suplicios es el remordimiento del tirano. Casaubon cita sobre este pasaje las siguientes palabras de San Agustin, Lib. De Magistro, cap. IX. *Persius omnibus penis quas tyrannorum vel crudelitas excogitavit, vel cupiditas pendit, hanc unam anteponit, qua cruciantur homines qui vitia quæ vitare non possunt coguntur agnoscere.*

19.—Astucia de que se valía Persio siendo niño para parecer enfermo de los ojos, y que su padre no le enviase á la escuela.

20.—Refiérese á las amplificaciones que los retóricos hacían componer á sus discípulos, y que éstos leían algunas veces en público. El adjetivo *grandia* está tomado en sentido irónico, como en la sátira primera *grande aliquid*.

21.—*Senio* . . . . . *canicula*, nombres propios del juego de dados que he creído deber conservar. El primero que era el tiro de seis puntos era el mejor, y el segundo, el as, era el peor; de aquí los adjetivos *dexter* y *damnosa* que llevan en el original.

22.—La descripción del juego de la orza se encuentra en estos versos de Ovidio, *de Nuce v. 87*:

*Vas quoque sæpe cavum spatio distante locatur  
In quod missa levi nux cadit una manu.*

La última perífrasis designa el juego de la peonza ó trompo.

23.—Zenon, jefe de la escuela estoica, daba sus lecciones en el Pórtico de Atenas, elevado para perpetuar la memoria de la batalla de Maraton, por cuyo motivo tenía pintada la derrota de los medos. El vestido llamado *bracca*, bragas, era una especie de calzones largos y anchos, que usaban los persas, medos, sármatas, germanos y galos antiguos.

24.—He conservado el adjetivo *detonsa*, de legítimo origen, aunque no aparece en el Diccionario de la lengua. Los estoicos acostumbraban raparse la cabeza y dejarse crecer la barba; sobre lo primero dice Juvenal, Sat. II, v. 14.

*Rarus sermo illis, et magna libido tacendi,  
Atque supercilio brevior coma.*

25.—Refiérese á la Y, letra emblemática de Pitágoras, que significaba en el brazo derecho el camino de la virtud y en el izquierdo el del vicio.

26.—Los estoicos consideraban que el conocimiento del fin ú objeto de la vida, era el principio de todos los deberes, y por consiguiente, de las acciones rectas, así como todos los errores y culpas procedían de la ignorancia de ese conocimiento. Séneca, *Epist.*

LXXI., dice: *Ideo peccavimus, quia de partibus vitæ omnes deliberramus, de vitæ nemo.*

27.—Con las enfermedades del alma sucede lo mismo que con las del cuerpo, es preciso atenderlas á tiempo para que se curen. Ovidio, *Remed. amor. v. 91*, dice:

*Principiis obsta, sero medicina paratur  
Quum mala per longas invaluere moras.*

Crátero es el nombre de un médico célebre del tiempo de Augusto.

28.—En este pasaje compendia Persio los principales preceptos de la moral estoica. Conocer las leyes de la naturaleza, es el gran precepto de todas las escuelas de filosofía.

29.—Casaubon prueba por muchos ejemplos sacados de buenos autores, que *ordo* significa á menudo lo mismo que *fatum*. Perreau dice sobre esto: "*C'est cette régularité invariable des lois de la nature, c'est cet enchaînement nécessaire de causes et d'effets qui forme cet univers.* En cuanto á si ese orden ha sido establecido por Dios ó por la suerte, el mismo autor observa que los estoicos estaban divididos, pues unos eran fatalistas y otros teistas.

30.—La comparación del curso de la vida con la carrera de los carros, es muy comun en los escritores antiguos; así dice Virgilio: *Æneid. Lib. IV, v. 651.*

*Vixi, et quem dederat cursum fortuna peregi.*

Y en el lib. X. v. 472:

*Fata vocant, metasque dati pervenit ad ævi.*

31.—El contraste entre este pasaje y el anterior es perfecto, pues de las altas enseñanzas de la doctrina estoica desciende Persio á los pormenores de una despensa bien provista.

32.—Parte de la Toscana que ha formado el ducado de Espoleto y notable por su gran fertilidad. Acerca de sus habitantes y del nombre que llevaban, dice Plinio, Lib. III, cap. 14. *Umbrosum gens antiquissima Italia existimatur, ut quos ombrios à Græcis putent dictos, quod inundatione terrarum imbris superfuissent.*

33.—Los marsos ocupaban parte del Abruzo ulterior; sus bosques estaban llenos de jabalíes, cuyos jamones gozaban de gran fama. Según Plinio, este nombre se derivaba de Marso, hijo de Circe, que les enseñó encantamientos y hechicerías. Este pasaje fué imitado por Juvenal, Sát. VII, v. 119 y sig.

34.—Perreau hace notar aquí la antipatía que muestra Persio por los centuriones, á quienes aplica epítetos denigrantes y atribuye los razonamientos más necios y groseros, añadiendo en seguida: *C'est que le défenseur de la force morale ne pouvait sympathiser avec les soutiens de la force matérielle; c'est que l'apôtre de la philosophie et des lumières ne devait point épargner les ennemis de la civilisation, les partisans des préjugés militaires.*

35.—Arcesilao, filósofo académico, á quien llamó Lactancio, maestro de la ignorancia porque llevaba el escepticismo hasta sus últimos límites. Solon, célebre legislador de los atenienses, nació

en Salamina y fué declarado sapientísimo por el oráculo. Perreau hace notar que Arcesilao y Solon, entre todos los sabios de la antigüedad, son quizás los que ménos merecen el epíteto de *ærumnosi*, en lo cual se ve la intencion que tuvo el poeta de hacer resaltar la ignorancia del fingido centurion.

36.—Este era el axioma fundamental de la física antigua. Lucrecio dice: Lib. I, v. 206:

*Nihil igitur fieri de nilo posse fatendum est..*

37.—Este pasaje, según Perreau, tiene por objeto establecer una comparacion entre los males del cuerpo y los del alma, pues así como podemos librarnos de los primeros, siguiendo los consejos de la higiene y los remedios de la terapéutica, de la misma manera, obedeciendo los preceptos de la filosofía, evitaremos las tempestades del corazón y la muerte moral.

38.—La palabra *triens* de que usa Persio, significaba una copa que contenía cuatro ciatos ó sea la tercera parte de un sextario; el sextario era la sexta parte del congio ó veinte onzas de peso. Algunos comentadores sostienen que el vino caliente era un regalo entre los romanos.

39.—Los caballeros de ayer, los esclavos emancipados por testamento, que conducían el cadáver de su señor, con la cabeza cubierta con el pileo, signo de su nueva libertad.

40.—Estas palabras son dirigidas por el jóven, que despedido invita á su maestro á que le toque el pulso, desafiándole á que descubra algun síntoma de enfermedad.

41.—Persio se refiere á menudo á esta clase de alimentos que usaban los estóicos y que ya ántes había prescrito Pitágoras á sus discípulos.

42.—Sabida es la historia de Oréstes, vengador de su padre Agamenon. En vez de hablar en general de los locos, cita Persio este célebre ejemplo de demencia.



## SÁTIRA CUARTA.



1.—Esta sátira tiene un objeto especialmente político. Algunos comentadores han pretendido que Persio se propuso imitar el diálogo de Platon, intitulado: *El Primer Alcibiades*; pero Casaubon prueba con muy buenas razones, que toda ella fué escrita contra Neron, de tal suerte, que puede decirse que no tomó del filósofo griego mas que los nombres de Sócrates y Alcibiades. Perreau hace notar todas las alusiones de la sátira perfectamente aplicables á Neron, y que hacen imposible la duda sobre este punto. Algunos críticos oponen, que si tal hubiera sido el pensamiento del poeta, la sátira sería mucho más enérgica; pero es preciso tener en cuenta que Persio se refiere á los primeros desórdenes de Neron, en cuyo tiempo escribió, y no á los espantosos crímenes con que se manchó despues el célebre hijo de Agripina.